

## ABUELAS DE PLAZA DE MAYO : UNA BATTAGLIA PER LA LIBERTÀ “DELL’ESSERE”.

Autrice: Sara Salzano, salzanosara@gmail.com

Con uno speciale ringraziamento alla Professoressa Alessandra Gissi.

### 1- Il Piano Sistematico per Lo Sterminio Della Memoria

Tra i tanti orrori commessi durante il *Proceso de Reorganización Nacional*, operato dal regime militare Videla-Massera-Agosti, l’appropriazione dei figli dei detenuti-*desaparecidos* merita un approfondimento particolare. Attraverso la storia di questi “*nietos desaparecidos*” e della lotta delle loro famiglie d’origine per ritrovarli, si può realmente capire cosa s’intende quando si parla di “**piano sistematico di sterminio della memoria**”, attuato dal regime militare. Oltre all’eliminazione dei dissidenti e della loro memoria fisica, con la scomparsa dei loro corpi, la repressione clandestina volle cancellarne anche la memoria biologica attraverso la dispersione dei figli.

La metodologia dei sequestri e delle successive sparizioni, sia delle madri che dei neonati, era sempre la stessa: una squadra di militari e “assistenti” mascherati, chiamata in gergo militare *grupo de tareas* (e dalla popolazione civile *patotas*), irrompeva in casa, sul luogo di lavoro o in strada, a qualunque ora del giorno e della notte e rapiva il “ricercato”. Spesso portavano via anche i testimoni, saccheggiavano<sup>1</sup> i beni dei sequestrati e spesso anche i loro familiari. Ecco ad esempio la testimonianza di *José Enrique Ravignani*, padre di *María Teresa Ravignani*, sequestrata e poi scomparsa incinta di due mesi, che dimostra, oltre alla pratica del “sequestro intimidatorio” dei familiari, anche chiaramente il coinvolgimento tra le *desapariciones* e le strutture delle *Fuerzas Armadas*:

*“El 8 de julio de 1976, se hicieron presentes en el que era por entonces mi domicilio (Arce 243, piso 13, departamento D, Capital Federal) a eso de las 3.15 de la madrugada, varias personas armadas, vestidas de civil pero con visibles pecheras antibalas. Quien las dirigía, me exhibió una credencial de la Policía Federal, expresándome que pertenecía a la misma.*

*Acto seguido, procedieron a registrar mi casa, mientras me preguntaban por mi hija. Ella no se encontraba esa noche conmigo. Por eso mismo, me condujeron en un auto – escoltado por otros dos, ocupados por hombres con armas largas– a otro departamento de mi propiedad, sito en la calle V. Arredondo 2247, piso 8, departamento B, donde residía otra de mis hijas mujeres, María Cecilia, quien muchas veces convivía con María Teresa. María Cecilia fue conducida a una cocina e interrogada por el jefe del grupo acerca del lugar de trabajo de María Teresa y se lo indicó. Era el escritorio de un tal señor Ducrós. Mientras tanto, a mi hija María Cecilia y a mí se nos mantuvo retenidos en el departamento, custodiados por tres hombres de civil armados con revólveres y metralletas: uno de ellos parecía notoriamente más culto y educado que los otros dos. El trato fue correcto y compartimos el desayuno.*

---

<sup>1</sup> Con la pratica dei sequestri, in Argentina, comincia anche un lucroso mercato di rivendita dei beni dei sequestrati, spesso costretti a firmare atti di donazione delle loro proprietà all’Esercito. Da CONADEP, “*Nunca más*”, Buenos Aires, settembre 1984, pp. 209-219:

*“Actas de bienes retirados del domicilio de las Víctimas:*

*Resulta un hecho conocido que los secuestros de personas eran acompañados por un verdadero saqueo de los bienes de las víctimas.*

*La tarea desplegada por esta Comisión ha permitido obtener constancias documentales que acreditan que tales hechos no escapaban al conocimiento de las autoridades y que por el contrario constituían una modalidad en el accionar de estos grupos, que además resultaba prolijamente instrumentada..”.*

*A las trece horas, se me comunicó que mi hija María Teresa había sido detenida. Me hicieron hablar telefónicamente con ella, quien me dijo que me iban a llevar a verla. Así lo hicieron. A mi hija María Cecilia la dejaron en libertad y a mí me condujeron en un automóvil, con los ojos vendados, hasta el lugar donde me hicieron descender: primero a un edificio y después a un sótano por una escalera sinuosa. Allí me sentaron junto a María Teresa, que estaba encapuchada pero con la cual pude conversar y tocar el rostro y los cabellos. Así fui mantenido, sentado y encapuchado, hasta algo más de la medianoche.(...)*

*Todo continuó de esa manera hasta que, en un momento dado, fui trasladado a otra habitación, que daba la impresión de estar muy iluminada. El traslado se hizo de mal modo, mientras quiete me llevaban proferían groserías. Allí escuché ruido de picanas, gritos, sollozos y sonidos como de baldes. Pensé que se me iba a torturar, pero luego de más o menos unos diez minutos fui conducido otra vez de mala forma al lugar en el que me habían ubicado al principio. Se me ofreció de beber y en dos ocasiones me trajeron alimentos: sándwiches de milanesa, que no comí.*

*Me informaron, en un momento dado, que quedaría allí hasta que conversaran con mi hija, por si tenían después de eso que formularme a mí algunas preguntas. Cuando, calculo, eran las nueve de la noche, se me comunicó sería llevado otra vez a mi domicilio. Y así ocurrió, aproximadamente a las dos de la madrugada, aunque yo opté por que me llevaran hasta la casa de mi hija mayor, cerca de la cual me bajaron.*

*Durante ese trayecto de regreso, continuaba con los ojos vendados pero iba ya sin capucha y uno de mis acompañantes me expresó que no había estado detenido y que ellos pertenecían a las Fuerzas Conjuntas.*

*Ante una pregunta concreta de mi parte, reafirmaron esa opinión: me respondieron que sí, que efectivamente eran miembros de las Fuerzas Armadas. El lugar en que estuve detenido creí ubicarlo y ahora lo considero con certeza: era la Escuela de Mecánica de la Armada (...).*

*En cuanto a las alternativas concernientes a la detención de mi hija María Teresa, la información me la proporcionó personalmente el señor Ducrós. La fueron a buscar a su lugar de trabajo alrededor del mediodía de ese 8 de julio de 1976. Se presentaron en ese momento cuatro señores que dijeron ser oficiales de las Fuerzas Armadas y uno de ellos exhibió al señor Ducrós una credencial de capitán. Se trataba de una persona de aproximadamente unos 40 años, que pidió referencias de mi hija al empleador.*

*En las circunstancias narradas, mi hija fue tratada con deferencia.*

*Durante el procedimiento, se encontraban apostados en los corredores soldados equipados con uniformes y armados. El lugar estaba ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Buenos Aires: Florida esquina Lavalle.*

*Desde que ocurrieron esos hechos, no pude obtener noticias de mi hija.”<sup>2</sup>.*

María Teresa Ravignani è solo una delle centinaia di donne in stato di gravidanza sequestrate e *desaparecidas* in tutta la nazione. Molto probabilmente, se la sua gravidanza venne portata avanti, il suo parto avvenne, come quello di altre 500 donne, in un CCD o in una struttura militare ad esso annessa<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Da Julio E. Nosiglia, “*Botín de guerra*”, Edizioni Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires 1985., pp. 67-69.

<sup>3</sup>Alcuni parti sono stati accertati, grazie a testimonianze di sopravvissuti e medici, ma le madri permangono tutt’ora *desaparecidas*, come riportato da Julio E. Nosiglia, op. cit., p. 105:

Così come certamente partorì all'interno della ESMA Susanna Pegoraro, figlia dell'imprenditore italiano Giovanni Pegoraro, ucciso anche lui dalla pattuglia di *patotas* che sequestrò la figlia<sup>4</sup>.

Fu l'ex prigioniera della ESMA, Graciela Beatriz Daleo, sequestrata il 18 ottobre del 1977, a testimoniare sulla sicura permanenza di Susanna nel CCD, fino al momento del parto, e a fornire anche alcuni particolare sulle modalità delle gravidanze clandestine:

*“P. M.: - Lei ha avuto modo di conoscere all'ESMA una ragazza di nome Susanna Pegoraro?”*

*DICH. GRACIELA BEATRIZ DALEO: - Sì.*

*P. M.: - Cosa ricorda di lei?”*

*DICH. GRACIELA BEATRIZ DALEO: - Ho conosciuto Susanna verso la fine di novembre, era già in avanzato stato di gravidanza, lei era alloggiata in quello che si conosceva come la stanza delle incinte, l'ho vista brevemente, in sostanza si trovava a fianco al bagno. Ed in questa circostanza che ho conosciuto Susanna, ricordo bene che lei indossava un vestito molto ampio da donna incinta, era di colore rosso e questo stesso vestito era utilizzato poi in seguito da altre donne incinte prigioniere. Successivamente ho saputo che aveva partorito, ma non l'ho più rivista.”*

E grazie ad un'altra testimonianza, allo stesso processo, quella di Norma Susana Burgos, possiamo confermare anche che i militari, secondo il loro consueto distorto senso dell'ironia, avevano ribattezzato la stanza dei parti la *Sardà*, riprendendo, con macabro orgoglio, questo nome dal reparto di maternità più famoso della capitale<sup>5</sup>.

---

*“Cecilia Viñas de Penino, de 30 años de edad, vista en la ESMA y que dio a luz un varón entre setiembre y octubre de 1977; Liliana Pereyra, de 21 años de edad, vista en la ESMA y que dio a luz un varón en febrero de 1978; Susana Pegoraro, de 21 años de edad, vista en la ESMA y que dio a luz una nena a fines de noviembre de 1977; Susana Siver de Reinhold, de 22 años de edad, vista en la ESMA y que dio a luz una nena por cesárea en enero de 1978; María del Carmen Moyano, vista en la ESMA –hasta allí había sido trasladada desde “La Perla”, el feudo del General Menéndez, en Córdoba– y que dio a luz una nena en junio de 1977; Liliana Clelia Fontana, de 20 años de edad, vista en la ESMA y que dio a luz un varón en diciembre de 1977; María José Rapela de Mangone, de 35 años de edad, vista también en ESMA; María Hilda Pérez de Donda, de 26 años de edad, vista en la ESMA y que dio a luz una nena en julio de 1977; María Elena Corvalán de Suárez Nelson, de 24 años de edad, vista en “La Cacha” y que dio a luz en agosto de 1977 una nena a la cual puso por nombre Lucía, Laura Estela Carlotto, de 23 años, vista en “La Cacha” y que dio a luz un varón en junio de 1978; María Rosa Ana Tolosa, de 25 años, vista en “La Cacha” y cuyo parto se produjo en abril de 1977.”*

<sup>4</sup> Grazie a questa doppia cittadinanza italo-argentina, i familiari di Susanna e Giovanni Pegoraro hanno ottenuto giustizia in Italia, senza però la reale esecuzione della condanna, nel processo a carico del capitano di corvetta Acosta Jorge Eduardo, capo del settore Intelligence del *Grupo de Tareas 3.3*, di Astiz Alfredo Ignacio, Vildoza Jorge Raul, Vañek Antonio e Febres Hector Antonio. Il Tribunale di Roma, II sezione di Assise, li ha giudicati colpevoli sia in primo grado (sentenza 14 Marzo 2007), che in appello (24 Aprile 2008) del reato continuato loro ascritto di omicidio premeditato e li ha condannati ciascuno alla pena dell'ergastolo con isolamento diurno per un anno, con interdizione perpetua dai pubblici uffici e con interdizione legale durante il periodo di espiazione della pena. La sentenza è stata confermata anche in Cassazione, il 27 febbraio 2009.

Questo processo è stato ribattezzato *PROCESSO ESMA*.

<sup>5</sup> *“P. M.: - Senta, lei ha avuto modo di conoscere all'interno dell'ESMA una giovane internata, una ragazza di nome Susanna Pegoraro?”*

Di Susanna Pegoraro, come della quasi totalità delle gestanti sequestrate all'interno della ESMA, non si seppe più nulla.

Esistono solo due eccezioni, fin ora conosciute, di future madri prigioniere alla ESMA, che hanno potuto tenere i loro bambini, quella di Remedios Alvarez Marta e Silvia Lavairu. La testimonianza di Remedios Alvarez Marta è molto preziosa per comprendere come si svolgessero i parti all'interno del CCD:

“P. M. - Tornando un attimo al suo stato di gravidanza, lei poi ha partorito nel marzo del 1977, dove ha partorito?

DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - All'inizio era pronta una infermeria nel sotterraneo della scuola, quando il mio parto è iniziato mi hanno portato giù in questa infermeria per poter partorire, però il parto si presentava con delle complicazioni e quindi mi hanno portata all'ospedale navale, militare navale. Il bambino nasce lì, io però vengo portata immediatamente alla scuola nuovamente, il bambino però rimane lì, in quel posto; poiché il mio parto era stato portato avanti in maniera molto sbrigativa non mi tolsero tutta la placenta, quindi io dopo un po' mi sono risentita male, sono stata così per circa due - tre giorni, hanno portato il dottor Magnacco alla scuola e questi disse che mi dovevano portare nuovamente all'ospedale per togliermi tutta la placenta. Il bambino era stato portato alla scuola il giorno dopo, però io chiaramente non mi potevo occupare di lui, si presero cure di lui due compagne che erano sequestrate anche loro lì, quando mi sono ripresa e sono rimasta con il mio bambino per tre mesi.

---

*DICH. NORMA SUSANA BURGOS: - Sì, l'ho conosciuta perché quando mi sequestrarono io avevo da poco perso una figlia e quando cominciarono ad arrivare delle donne incinte, Il Tigre Acosta mi disse “siccome hai perso da poco una bambina e ha dei figli potresti occuparti di alcune delle donne incinte”. Quindi le guardie che ci custodivano qualche volta mi portavano in una stanza che si trovava al terzo piano, tra la porta d'ingresso a quel piano e la stanza del bagno. Lì c'era una stanza che si chiamava la stanza delle incinte e i militari chiamavano questa stanza la maternità Sardà”.*

Sia la Testimonianza della Deleo sia quella della Burgos sono a verbale del processo a carico del capitano di corvetta Acosta Jorge Eduardo, capo del settore Intelligence del Gruppo Tareas 3.3, del Tribunale di Roma, II sezione di Assise, udienza del 9 Febbraio 2007, p.9-20, documento disponibile sulla pagina web [www.24marzo.it](http://www.24marzo.it), consultati in data 1/08/2010.

*P. M. - Questo sempre all'interno dell'ESMA?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Sì, tutto ciò è avvenuto all'interno della ESMA.*

*P. M. - E in quel periodo in cui aveva con sé suo figlio Federico neonato che ha tenuto per tre mesi, in quale luogo specifico dell'ESMA?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Sullo stesso piano dove era la Capucha in una stanza.*

*P. M. - Era una stanza specificamente adibita alle ragazze in stato di gravidanza, che avevano partorito?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - No, era semplicemente una stanza dove stavo con il mio bambino, cominciarono a allestire una stanza proprio per le donne incinta dopo circa un mese dal mio parto e proprio il mese di aprile un'altra compagna, anche ella incinta, partorì proprio in quella stanza che avevano creato appositamente.*

*P. M. - E questa sua compagna è sopravvissuta?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Questa compagna si chiama Silvia Lavairu ed è sopravvissuta.*

*P. M. - Quindi anche il bambino o la bambina di questa sua compagna?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Sì, ebbe una bambina che venne consegnata poi alla sua famiglia, sono gli unici due casi della ESMA in cui i bambini sono stati consegnati alla famiglia.*

*P. M. - Quindi gli unici due casi sono il suo e di questa sua compagna?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Sì, che io conosca quanto meno sì.*

*P. M. - In relazione a questo luogo che venne poi istituito proprio per le ragazze in stato di gravidanza ricorda la figura di un certo Prefetto Febres?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Sì.*

*P. M. - Che compiti aveva?*

*DICH. REMEDIOS ALVAREZ MARTA - Febres era quello che si occupava di tutto l'abbigliamento, tutto quello che poteva occorrere al neonato, comprava vestiti, biberon, tutto quello che poteva occorrere. Dopo pochi giorni, perché il bambino rimaneva con la madre pochi giorni, lui era quello che andava a prendere il bambino e lo portava via.”<sup>6</sup>.*

Le prigioniere incinte sono dunque, quasi sempre, destinate alla morte e i loro neonati trattati come merce agognata dai militari intenzionati ad adottarli, comprarli o addirittura regalarli, come “*se fossero cagnolini*”<sup>7</sup>.

Vi erano anche casi in cui a sparire erano bambini già nati. Un tipico esempio ne è la vicenda della piccola Clara Anahì Mariani. Per coprire la sua scomparsa e la cattiva riuscita dell'operazione di sequestro, finita in tragedia con numerosi morti, venne messa in piedi una vera e propria “farsa di Stato”. Questo è uno degli esempi tipici di come, quando non si poteva negare l'intervento violento delle *patotas*, nè eliminare tutti i testimoni, la repressione clandestina ricorresse all'aiuto di quella “ufficiale”, diramando comunicati stampa in cui si parlava di azioni militari antiterrorismo.

---

<sup>6</sup> Testimonianza a verbale del processo a carico del capitano di corvetta Acosta Jorge Eduardo, capo del settore Intelligence del Gruppo Tareas 3.3, del Tribunale di Roma, II sezione di Assise, udienza del 25 Gennaio 2007, p 49-51, documento disponibile sulla pagina web [www.24marzo.it](http://www.24marzo.it).

<sup>7</sup>Come riportato da Italo Moretti, “*I figli di plaza de Mayo*”, Sperling&Kupfer, Milano 2007, p.79, Pedro Muñoz, marinaio d'istanza alla base sottomarina di Mar de La Plata, dichiara: “Trattavano i neonati come se fossero cagnolini, questo a me, quello a te. C'è chi ne prese due; attualmente presta servizio all'Ammiragliato.”.

La medesima dichiarazione compare sia su “*El Día*”, “*La Prensa*” e “*La Nación*” del 25 novembre 1976, sulla morte di quattro “sospetti terroristi”, tra cui quella di Diana Terruggi, nuora di María Isabel de Mariani<sup>8</sup>, madre di Clara Anahí Mariani, una bimba di tre mesi sequestrata e mai più ricomparsa:

*“A las trece y treinta del día de ayer, personal de las Fuerzas de Seguridad se hizo presente frente a la vivienda sita en la Calle 30, entre 55 y 56 de la ciudad de La Plata (provincia de Buenos Aires) en razón de haberse recepcionado una denuncia de que en el lugar funcionaría una imprenta clandestina perteneciente a un grupo de terroristas. En cuanto el personal policial descendió de sus vehículos, fue agredido desde el interior de la casa con disparos de armas de fuego automáticas, produciéndose un intercambio de disparos. Poco tiempo después concurren al lugar tropas del Ejército, que hallaron igual resistencia desde el interior del inmueble, situación que se prolongó durante alrededor de tres horas.*

*Por obvias razones de seguridad, dado lo intenso del tiroteo, se interrumpió el tránsito vehicular y peatonal en la zona. En razón de la sostenida resistencia de los ocupantes de la vivienda, al cabo de varias horas de intercambio de disparos fue menester emplear explosivos, con lo que se redujo a los sediciosos y*

*se logró el acceso a la finca –seriamente dañada por el combate– hallándose, en efecto, una imprenta clandestina perteneciente al grupo ‘Montoneros’, instalada en los fondos de la casa y los cadáveres de siete personas mayores, tres de ellas carbonizadas a consecuencia del incendio provocado por el episodio bélico.*

*En el curso del suceso referido perdió la vida el agente de la policía de la provincia de Buenos Aires José Sconza y resultaron heridos los agentes Néstor Ramón Buzzatto y Cecilio Gómez.*

*En cuanto a los delincuentes terroristas abatidos, se identificó a Roberto César Porfidio, Juan Carlos Poiris, Eduardo Mendiburu y Diana Esmeralda Terruggi, no lográndose de inmediato la identificación de los tres restantes por la carbonización de sus papilas dactilares. Consultados los vecinos del lugar acerca de los habitantes de la finca, algunos manifestaron que allí vivía un matrimonio con un bebé, y otros que varios jóvenes tenían allí la sede de un reparto de alimentos conservados, tareas que efectuaban en una camioneta Citroën”<sup>9</sup>.*

Eppure confrontando il comunicato stampa da me riportato, con la testimonianza della signora María Isabel de Mariani, che dopo la morte della nuora e la scomparsa della nipote, la medesima sera rischiò di essere rapita dalla stessa *patotas*, risulta evidente che persino contro di lei, insegnante di collegio molto lontana dalla politica, si attuò un’azione di forza con gli stessi metodi invasivi adottati contro quelli che venivano denominati “pericolosi sovversivi”:

*“... Entonces me fui para mi casa, en el ómnibus. Cerca ya, tomé un taxi –yo vivía en la Calle 44 de La Plata, una avenida que se une con el camino a Mar del Plata– y cuando iba dando la vuelta, frente a la plaza, vi que había un montón de gente reunida frente a casa. Estaban todos los vecinos afuera, angustiados, porque muchos de ellos pensaban que yo estaba adentro, muerta.*

---

<sup>8</sup> Isabel de Mariani, detta Chica, è stata una delle fondatrici delle *Abuelas de Plaza de Mayo* e seconda presidentessa, ma attualmente non appartiene più al gruppo.

<sup>9</sup> Da Julio E. Nosiglia, op. cit., pp. 19-20.

*Esa noche habían venido todas las fuerzas, en camiones. Y había un soldado – me contaron después– que daba cada tanto la vuelta a la manzana disparando tiros al aire, para que nadie se asomara y conminaba a los vecinos a esconderse. Ametrallaron el portón de hierro de mi casa y por supuesto ametrallaron y destruyeron también el auto. En realidad, destruyeron todo. Cuando yo quise entrar, los vecinos entraron conmigo y alguien me avisó que tuviera cuidado con el umbral: habían roto una lámpara –yo hago cerámica y hacia bases para lámparas– habían pelado el cable y lo habían conectado: o sea que la persona que pisara allí o que simplemente rozara – estaba todo completamente a oscuras y era fácil que una cosa como esa ocurriera– podía quedar electrocutada. Adentro... bueno, casi no se podía entrar ni abrir la puerta. Estaba todo deshecho. El piso tenía una capa de restos de objetos. Los muebles, rotos. No quedaba un vaso, las copas, toda la vajilla, todo, todo, todo estaba destrozado. Cerámicas, cuadros, papeles, ropa. Todo roto y mezclado. Los bombones que yo había guardado para Diana se los habían comido y habían tirado la caja ahí. Se habían comido también todo lo de la heladera. Los restos del fiambre estaban también tirados. Habían sacado las botellas de aceite y las habían vaciado sobre el piso, sobre las alfombras. Las flores, las estampillas –yo coleccionaba estampillas– las habían tirado para arriba –era como si hubieran llovido en toda la casa– y también los libros y los discos. Como medio metro de cosas amontonadas sobre el piso... todo revuelto, con vidrios rotos... como si hubiera habido un cataclismo total.”<sup>10</sup>.*

Ma, oltre l’omicidio di Roberto César Porfidio, Juan Carlos Poiris, Eduardo Mendiburu e Diana Esmeralda Teruggi e il tentativo di sequestro della signora Mariani, le forze congiunte si macchiarono anche di un altro reato, assolutamente non raro nella pratica della repressione, la sottrazione di minore. Infatti un testimone assicura che la figlia di Diana, Clara Anahí Mariani sopravvissuta ai bombardamenti, fu sequestrata dagli assalitori, notizia che venne confermata anche da monsignor Emilio Teodoro Grasselli, cappellano delle forze armate e segretario dell’ordinario militare.

La storia di Maria Isabel Mariani, soprannominata da tutti Chicha, oltre ad essere una testimonianza preziosa per comprendere quello che è stato il piano di sterminio e persecuzione del regime contro i suoi stessi cittadini, è anche il punto d’inizio di una battaglia, quella delle *Abuelas de Plaza de Mayo*, che ha dimostrato alla nazione argentina ed all’opinione pubblica internazionale che cosa ci fosse dietro la scomparsa di minori e donne incinte.

Le APM furono le prime e le uniche a indagare costantemente su questi particolari sequestri. E finalmente il 9 giugno 1998, il giudice federale Roberto Marquevich ebbe la prova che le modalità osservate nel caso di sequestro delle donne gravide fossero previste da un preciso piano dei golpisti, grazie alla confessione del maggiore Jorge Caserotto<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Da Julio E. Nosiglia, op. cit., pp. 21-22.

<sup>11</sup> Jorge Caserotto, ex direttore del reparto ostetricia-ginecologia dell’ospedale militare *Campo de Mayo*, dichiarò:

“Gli ordini ci venivano impartiti per iscritto dal comandante della guarnigione dell’esercito, generale Santiago Omar Riveros, che rispondeva direttamente ed esclusivamente al generale Jorge Rafael Videla.”

Testimonianza riportata da Italo Moretti, op. cit., p.98.

Grazie alla loro lotta ora possiamo affermare con assoluta sicurezza che la pratica di rapire bambini, per venderli o regalarli alle famiglie dei militari o dei loro collaboratori, fu un piano mirato alla distruzione delle famiglie dei *desaparecidos*, “con l’obbiettivo di eliminare per sempre un tessuto sociale potenzialmente in grado di opporsi alla dittatura”<sup>12</sup>.

E’ dunque impossibile raccontare e analizzare l’argomento, senza un dovuto approfondimento sull’organizzazione delle *Abuelas de Plaza de Mayo* e sul loro lavoro.

## **2- La resistenza parte dalle donne: *Madres e Abuelas*.**

“... *Nosotros sí creemos que es imprescindible localizar a los chiquitos desaparecidos desde 1976 hasta la fecha: una simple cuestión de honor, de responsabilidad, nos lo impone. Porque esos niños deben ser restituidos a sus legítimas familias, para así recuperar la identidad que –monstruosamente– les han arrebatado. Para sumergirlos en su verdadera historia. Para volverlos a unir a sus raíces. Porque estos no son niños abandonados por sus progenitores. No fueron dejados en la calle, como sucede en otros casos que maneja este juzgado. No, estos chicos tenían padres y madres que los querían y que no se querían separar de ellos. Si los dejaron, fue a la fuerza, porque sufrieron la represión de las Fuerzas Armadas –una represión ilegal, para colmo– por oponerse a la dictadura y sus proyectos. Por todo eso es que no pensamos dejar de exigir –constantemente y durante el tiempo que sea necesario– tres reivindicaciones que, para nosotras, son las fundamentales: verdad, justicia y castigo para todos los responsables.*”<sup>13</sup>.

Lo scopo dell’associazione *Abuelas de Plaza de Mayo* (APM) è chiaramente espresso in queste poche ed incisive frasi, pronunciate dalle prime *Abuelas*, come risposta alle accuse della dottoressa Marta Delia Pons, giudice per il Tribunale dei Minori di Lomas Zamora, nel 1978. Non fu né la prima, né l’ultima volta che le APM vennero accusate di essere delle “pazze”, incapaci di aver cresciuto secondo “sani principi” i propri figli e quindi indegne di ricevere la custodia dei loro nipoti. Sono state ostacolate frequentemente dalla giustizia e dai militari, anche minacciate e perseguitate. Ma la loro ricerca non si è mai fermata dinnanzi a nulla.

---

<sup>12</sup> Da Massimo Carlotto, op. cit., p. 50. Queste sono le parole dette dallo psicologo Arturo Galiñares, parte dell’equipe di supporto ai figli dei *desaparecidos* e stretto collaboratori delle APM di Buenos Aires.

<sup>13</sup> Da Julio E. Nosiglia, op. cit., p. 131.

La richiesta di giustizia e verità partì dalle *Madres de Plaza de Mayo*, che sabato 30 aprile 1977 si riunirono per la prima volta nella ormai famosissima *plaza*, punto centrale della capitale e situata di fronte alla *Casa Rosada*, sede del governo argentino. Inizialmente erano solo quattordici donne sedute coraggiosamente ed ostinatamente sulle panchine di fronte al palazzo del potere, con la pretesa di essere ricevute dai membri della giunta militare e di ricevere risposte. In poco tempo divennero molte di più, riconoscibili da quei fazzolettoni di stoffa bianca annodati sul capo, in ricordo della biancheria dei loro figli neonati. Scelsero di riunirsi ogni giovedì dalle 15.30 alle 16, in un giorno e in un orario di massima affluenza per il centro di Buenos Aires. Inizialmente marciarono a due a due per non doversi disperdere, essendo in vigore il reato di “adunata sediziosa” per qualsiasi gruppo, superiore a tre, sorpreso in una qualunque riunione. In breve, senza altro mezzo che il passaparola e la stampa clandestina, divennero centinaia, presenti ovunque potesse esserci la possibilità di affermare la loro esistenza, e dunque quella dei loro figli *desaparecidos*. Le *Madres* pagarono un prezzo altissimo per la loro “ribellione”, con l’arresto e la *desaparición* della loro storica leader Azucena Villaflor De Vicenzi, assieme alle *madres* Mary Ponce e Esther Balestrino, tutte sequestrate nella chiesa di Santa Cruz dove l’associazione inizialmente si riuniva, assieme a due suore francesi, Leonie Duquet e Alice Domon<sup>14</sup>. Ma questo non le fermò, il giovedì successivo erano nuovamente a Plaza de Mayo. Sei mesi dopo la loro prima marcia, tra gli striscioni del giovedì, ne comparve uno con le foto di giovani scomparse incinte e la scritta con caratteri più evidenti: “*Abuelas argentinas con nietos desaparecidos*”.

La storia delle *Abuelas* iniziò, come già precedentemente ricordato, con la storia di Maria Isabel Chicha Mariani, che presto avrebbe scoperto, grazie all’aiuto dell’assistente sociale Lidia Pegenaute, di non essere la sola donna alla ricerca di una nipote scomparsa. L’assistente sociale le fornì il nome di un’altra donna, Alicia de la Cuadra, e la sua storia e quella di Chicha Mariani si incontrarono, scoprendo così che Alicia era una nonna che non aveva mai nemmeno conosciuto sua nipote.

---

<sup>14</sup> A tal proposito riporto una testimonianza raccolta da Massimo Carlotto, “*Le irregolari – Buenos Aires Horror Tour*”, Edizioni E/O, Roma 1998, p.159, la *madres* Elsa Manzotti racconta:

“Nel mese di agosto comincio a farsi vedere in piazza un giovanotto biondo dai modi gentili. Disse di chiamarsi Gustavo Nino e di avere un fratello sequestrato. Partecipò per alcuni mesi alle nostre riunioni che allora si tenevano nella chiesa di Santa Cruz. E fu proprio lì che l’otto di dicembre del 1977 si presentò con l’uniforme di ufficiale della marina. Scoprimmo che Gustavo era il capitano Alfredo Astiz chiamato “l’angelo della morte”, torturatore ed assassino della ESMA. Astiz sequestrò le madri Azucena Villaflor de Vincenzi, Mary Ponce, Esther Balestrino, alcuni famigliari e due monache francesi, Leonie Duquet e Alice Domon”.

Questa versione è stata confermata anche dalla testimonianza al processo Acosta, della signora Burgos, reperibile sul verbale del Tribunale di Roma, II sezione di Assise, udienza del 9 Febbraio 2007, pp. 24-25,:

“P. M.: - Senta, nel dicembre del '77 ci fu il sequestro alla chiesa di Santa Cruz di una madre di Plaza de Mayo, Azucena Villaflor e di due suore francesi, Alice Domon e Dionie Duquet. Lei seppe prima chi si stava preparando questo operativo?”

DICH. NORMA SUSANA BURGOS: - Sì, l’ho saputo prima perché un giorno Il Tigre Acosta venne a dirmi che stava preparando un’infiltrazione in un raggruppamento di familiari e mi disse che io mi dovevo preparare per accompagnare un ufficiale proprio... dovevo accompagnarlo e che doveva partecipare alle riunioni di questo gruppo.

P. M.: - Questo ufficiale che si sarebbe infiltrato chi era?

DICH. NORMA SUSANA BURGOS: (... )Astiz (...).”.

Sei mesi dopo il sequestro del primo figlio di Alicia, Roberto de la Cuadra, toccò alla sorella Elena, sequestrata il 23 febbraio 1977 assieme al marito, Héctor Cario Baratti Valenti, mentre era in uno studio dentistico de La Plata. Elena de la Cuadra era incinta di cinque mesi.

Da allora Alicia iniziò, come tutte le madri dei *desaparecidos*, un'interminabile trafila di domande alle autorità, preghiere e suppliche ai giudici e ai prelati. Tutto inutile. Le sue richieste vennero ignorate dai militari, mentre il Monsignor Grasselli copriva i sequestratori con la scusa dell'impossibilità di agire. L'avvocato dei la Cuadra presentò un ricorso di *habea corpus* e per questo finì nella lista dei 109 avvocati *desaparecidos*.

La verità Alicia la scoprì grazie ad un sopravvissuto del campo *Comsariato 5°* di La Plata, il giorno 11 luglio 1977:

*“ Ese día, llegó a casa un hombre joven, que dijo haber estado en la comisaría Quinta de La Plata, en el mismo cuarto que el marido de Elena. Sobre mi hijo no me habló. Pero me contó que Elena había tenido una nena, que le puso Ana, que pesó 3 kilos 750 gramos, que le fueron tomaia las huellas plantares. Me dijo que Elena compartía su mismo calabozo con otras cinco chicas –en medio de la más absoluta falta de higiene– y que tuvo familia sin atención médica y tirada en el piso, mientras sus compañeras gritaban espantosamente, pidiendo ayuda. Me contó que el marido de Elena, junto con otros 35 hombres, estaba en ese momento, en la celda de al lado, esposado y con los ojos vendados y que lo torturaban periódicamente. Al final, muy dolorido, me confesó que a los cuatro días de nacer, Ana fue separada de su madre y que Héctor había mandado una especie de último mensaje: –Busquen a nuestra hija.”<sup>15</sup>.*

Da questo momento dodici madri capirono di doversi organizzare e unirsi tra di loro per cercare i figli dei propri figli e fondarono le *Abuelas de Plaza de Mayo*.<sup>16</sup> Iniziarono ad inviare lettere alla Corte Suprema di Giustizia, alle Nazioni Unite e al Vaticano. Visitarono orfanotrofi ed interrogarono funzionari, vescovi e politici. Ma la risposta, in ogni caso, era sempre il silenzio. Finalmente, nell'aprile del 1978 due giornali nazionali, *La Prensa* ed il *Buenos Aires Herald* accettarono di pubblicare, a pagamento, un appello delle *Abuelas* che informava i lettori dell'esistenza dei *niños desaparecidos*.

---

<sup>15</sup> Da Julio E. Nosiglia, op. cit., pp. 50-51.

<sup>16</sup> Da Italo Moretti, op. cit., p.27:

“Le dodici nonne che diedero vita all'associazione sono Maria Isabel Chorobik de Mariani, Beatriz Aicardi de Neuhaus, Eva Márquez de Castillos Barrios, Alicia Zubasnabar de La Cuadra, Vilma Delinda Sesarego de Gutiérrez, Mirta Acuña de Baravalle, Haydes Vallino de Lemos, Leontina Puebla de Pérez, Celia Giovanola de Califano, Raquel Radio de Marizcurrera, Clara Jurado, Maria Eugenia Cassinelli de Garcia Irureta Goyena.

*La prima presidente delle Abuelas è stata Alicia de la Cuadra. Successivamente l'associazione fu guidata da Chicha de Mariani. Dal 1998 la presidente è Estela Carlotto.”.*

Nel 1979 le *Abuelas* compirono il loro primo viaggio ufficiale per contattare il *Comité de Defensa de los Derechos Humanos en el Cono Sur*, un organo dipendente dall'Arcivescovato di San Paulo. In Brasile raccolsero le prime testimonianze di sopravvissuti rifugiati che confermarono le nascite di diversi bambini in centri clandestini e ospedali militari.

Nell'agosto dello stesso anno le nonne riuscirono a localizzare in Cile i primi *nietos*, i fratelli Anatole y Victoria Julien Grisonas, sequestrati il 26 settembre 1976 assieme ai loro genitori, nel paese di San Martin, in provincia di Buenos Aires.

E mentre la dittatura argentina si preparava a ricevere i Mondiali di calcio del 1979, con una campagna basata sullo slogan: "*los argentinos somos derechos y humanos*", le *Abuelas* avevano già raccolto un archivio di documenti e testimonianze che provava l'esistenza di 5.566 casi di *desaparición*, che l'associazione presentò alla *Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)*<sup>17</sup>.

I dati raccolti durante i viaggi dimostrarono l'esistenza di un piano sistematico di appropriazione dei neonati, che includeva reparti di *maternidades clandestinas*, personale medico colluso e liste di attesa di famiglie disposte ad "adottare" illegalmente i figli dei *desaparecidos*. Davanti alla sconcertante scoperta di trovarsi a lottare contro un sistema pianificato dal regime stesso e coperto dall'appoggio di molti giudici e direttori ospedalieri, le *Abuelas* non si persero d'animo, ma anzi intensificarono la loro lotta.

Fu così che nel marzo 1980 riuscirono da sole ad ottenere la restituzione di Tatiana Ruarte Britos e Laura Malena Jotar Britos, sequestrate assieme alla loro madre, ed al padre di Laura, nell'ottobre del '77 a Villa Ballester. In questo caso furono le stesse *Abuelas* a rintracciare le bambine, a convincere la signora Jotar a battersi per l'affidamento delle sue nipotine e ad accompagnarla all'udienza, facendo tutta la pressione possibile sul giudice per i minori, come ci ricorda la testimonianza della attuale presidentessa dell'associazione, Estela Carlotto:

*"Las Abuelas la acompañaron al juzgado.*

*Eran viejas conocidas del juez Basso. Muchas veces habían hablado con él antes y le habían –sin pausa– removido la conciencia. Entre otras cosas, le hicieron notar la tremenda responsabilidad que él y todos los magistrados tenían en sus manos:*

*–Tenga en cuenta, doctor –puntualizaron– que estos niños algún día van a crecer. Y ese día, la búsqueda se invertirá: saldrán a buscarnos ellos a nosotros.*

*Queremos ahorrarles ese sufrimiento... Por lo visto, esas palabras se habían grabado en el ánimo del hombre que tenía que decidir sobre el futuro de Tatiana y Laura Malena."*<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> La *Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)* è dal 1959 una degli enti del sistema interamericano di protezione e promozione dei diritti umani nelle Americhe. La sua sede centrale è situata a Washington, D.C. ed un'altra a San José, Costa Rica. La CIDH è uno degli organi principali e autonomi dell'*Organización de los Estados Americanos (OEA)*, maggiori informazioni sono reperibili sul sito internet ufficiale della CIDH: [www.cidh.org](http://www.cidh.org).

<sup>18</sup> Da Julio E. Nosiglia, op. cit., p. 215.

Nel frattempo la pubblicazione del dossier della CIDH, alla quale stesura erano stati indispensabili i documenti forniti dalle *Abuelas*, accusava l'Argentina di pesanti violazioni dei diritti umani e costringeva la dittatura ad un primo tentativo di "dialogo politico" tra le forze armate e i partiti, sul tema del rispetto dei diritti civili. Questo documento pubblicato dal CIDH assieme all'assegnazione del Nobel per la Pace a Adolfo Pérez Esquivel, leader del Servicio de Paz y Justicia<sup>19</sup>, nel 1980, iniziò a far perdere credibilità al regime dinnanzi all'opinione pubblica nazionale. Ma la repressione clandestina non cessò di operare.

Nonostante le difficoltà già menzionate le APM riuscirono, tra il 1980 ed il 1983, a rintracciare altri cinque *nietos*, convincendosi sempre di più che la restituzione alle legittime famiglie potesse essere l'unica soluzione possibile per riportare un po' d'equilibrio e giustizia nella vita di questi bambini. Allora iniziarono le ricerche di un metodo scientifico che potesse assicurare il legame di sangue tra i bambini rintracciati e le famiglie dei *desaparecidos* e con questo obiettivo, nel 1982, Chicha Mariani ed Estela Carlotto partirono per gli Stati Uniti, rivolgendosi alla Società Americana per il Progresso della Scienza, ed al professor Victor B. Penchaszadeh, docente *Dell'Albert Einstein College of Medicine*. E l'anno seguente, durante quella che in Argentina venne chiamata la "*primavera democrática*", le APM ricevettero dagli U.S.A. una notizia che cambiò radicalmente la metodologia dei futuri ritrovamenti e ricongiungimenti familiari.

Gli scienziati avevano scoperto che il DNA permetteva un test di identificazione genetica tra nonna e nipote. Nel linguaggio scientifico spagnolo questo marcatore genetico viene chiamato indice di *abuelismo* e ciò significa che il figlio di una donna *desaparecida* ha lo stesso DNA della nonna materna, degli zii materni o dei suoi eventuali fratelli e sorelle. Ciò significava che le *Abuelas* avevano finalmente trovato una tecnica scientifica che gli permettesse di identificare, con una precisione che sfiora il 100%, i nipoti *reaparecidos*. Crearono allora una loro equipe di investigazione genetica<sup>20</sup>, che si aggiunse alle già esistenti equipe giuridiche, psicologiche e d'investigazione.

---

<sup>19</sup> Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel per la pace dell'anno 1980. Nato a Buenos Aires nel 1931, professore di architettura, pittore e scultore, Esquivel ha ricevuto il riconoscimento dell'Accademia svedese per la sua lotta durante la dittatura argentina, da allora è ancora un attivista per affermare e difendere i diritti umani nel mondo. La *Fundación Servicio Paz y Justicia* (SERPAJ) è l'organizzazione presieduta da Adolfo Pérez Esquivel, per maggiori informazioni si rimanda alle pagine web: [www.adolfoperezesquivel.com.ar](http://www.adolfoperezesquivel.com.ar), [www.serpaj.org](http://www.serpaj.org).

<sup>20</sup> Dal 1984, grazie ad un decreto presidenziale, l'Istituto di Immunologia dell'Ospedale Durand è diventato la Banca Nazionale di dati genetici ed i familiari dei *desaparecidos* hanno accesso gratuito ai servizi dell'ospedale. Come ricordato da Italo Moretti, op.cit., p.41: "Il rapporto tra le nonne e l'Ospedale Durand-Banca Nazionale di dati genetici è stretto ed efficace, Le *Abuelas de Plaza de Mayo* curano l'organizzazione dei prelievi. Se il prelievo del sangue riguarda persone che non vivono a Buenos Aires, esso avviene a domicilio nelle località in cui esse risiedono. Vi provvedono rappresentati delle *abuelas*, per lo più biologi (...)"

Ma il ritorno alla democrazia non pose fine alle ingiustizie, anzi nel maggio 1987 venne approvata la legge 23/521, conosciuta come “*Ley de obediencia debida*” o “*Ley de punto final*”<sup>21</sup>, che garantiva l’impunità a quanti avevano preso parte ai crimini della dittatura, in quanto subalterni ad ordini militari. La legge 23/521 escludeva però dall’impunità i delitti di sottrazione di minore e occultamento dei minori, di alterazione dello stato civile e di appropriazione dei beni immobiliari mediante estorsione. Le *Abuelas*, con la loro battaglia per la restituzione dei *nietos*, divennero allora le uniche capaci di trascinare in tribunale militari ancora in servizio o a riposo e di riscattare, tramite la condanna dei “ladri” di bambini, la memoria dei 30.000 *desaparecidos*, di restituire un po’ di giustizia alle loro famiglie e un po’ di legalità ad un Paese ormai assuefatto alla mancanza di diritto e all’impunità per i militari.

A metà degli anni ’90 le APM si resero conto di essere alla ricerca, non più di bambini, ma di giovani uomini e donne e decisero di cambiare la loro strategia investigativa. Si dedicarono a realizzare campagne pubblicitarie per attirare a loro i ragazzi che dubitavano della loro identità, aiutandoli a renderli partecipi della loro ricerca. A questa campagna aderirono molte personalità della cultura argentina. Attori, registi e drammaturghi si prestarono a creare un progetto chiamato “*Teatro por la Identidad*” e “*Televisión por la identidad*” musicisti di tutte le generazioni parteciparono a “*Música por la Identidad*”<sup>22</sup>, finalmente le *Abuelas* non erano più le sole ad interessarsi di *hijos desaparecidos* nel Paese<sup>23</sup>.

La campagna di diffusione delle APM funzionò e permise a molti giovani di ritrovare la loro identità, ma soprattutto iniziò a far prendere coscienza alla popolazione sul problema del diritto all’identità.

Le Nazioni Unite nel 2005 hanno conferito alle *Abuelas* il premio per la difesa dei Diritti Umani, che viene assegnato ogni cinque anni; il giorno 22 ottobre (data della fondazione delle APM) è stato dichiarato in Argentina *Día Nacional por el Derecho a la Identidad*.

Purtroppo molte *abuelas* non ci sono più e sono ancora quasi 400 i giovani ai quali, tutt’oggi, è negata la propria vera identità. Ma le *Abuelas* continuano il loro lavoro, accompagnate dai loro nipoti ritrovati, dai familiari e da un’equipe di specialisti, medici, psicologi e ricercatori che sopravviverà alle nonne stesse, perché ormai l’associazione non si occupa più solo di *nietos desaparecidos*, ma anche dell’infanzia in generale, dei diritti dei minori e della difesa della memoria, storica e biologica.

### 3- Il dossier *Madenidades Clandestinas*.

Durante il 2004 e parte del 2005, nella sede delle APM de La Plata, si lavorò ad una nuova ipotesi investigativa: provare il rapporto di dipendenza tra il centro di detenzione clandestina chiamato *La Cacha* e l’ex *Unidad Penitenciaria* N°8.

---

<sup>21</sup> La legge è stata dichiarata nulla nel 2003, dalla nuova legge 25/779.

<sup>22</sup> Entrambi i progetti sono ancora in corso e per conoscerli basta visitare il sito web delle APM: [www.abuelas.org.ar](http://www.abuelas.org.ar).

<sup>23</sup> Nel 1995 nasce l’associazione HIJOS (*Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio*), composta dai figli dei *desaparecidos* ormai maggiorenni, che si occupa soprattutto di punire i complici del regime, tramite la pratica dell’*escrachar*, ovvero rendere pubblico con azioni anche molto plateali i crimini di personaggi incensurati grazie alla legge 23/521. Tuttora gli HIJOS si occupano di diritti umani e difesa della memoria dei *desaparecidos*.

L'equipe investigativa di La Plata sosteneva che l'ospedale di questo distaccamento penitenziario funzionasse come centro per le *madernidades clandestinas*. Al momento di iniziare le ricerche già esisteva un caso comprovato di una detenuta clandestina che aveva partorito in questo luogo: Maria Rosa Tolosa, riconosciuta da molti sopravvissuti come loro compagna al centro di *La Cacha*. Nell'aprile del 1977 questa detenuta, poi divenuta *desaparecida*, diede alla luce due gemelli nell'ospedale della *Unidad 8*, successivamente *apropiados* da uno dei membri della repressione, Samuel Miara<sup>24</sup>. Sebbene il caso venne scoperto già nel 1987, con relativo processo e restituzione d'identità per i due *nietos*, non fu mai approfondita l'ipotesi che Maria Tolosa non fosse stata l'unica *desaparecida* a partorire all'*Hospital de Olmos*, proprietà del *Servicio Penitenciario Bonaerense*.

L'aiuto della *Secretaria de Derechos Humanos del Gobierno de la Provincia* permise alla squadra investigativa di La Plata di accedere con più facilità alle fonti ufficiali del *Servicio Penitenciario*, fornendo le prove necessarie per verificare l'ipotesi di collusione tra "repressione ufficiale" e "repressione clandestina". Questo lavoro d'investigazione, da parte degli autori del dossier *Materdidades Clandestinas*, venne svolto anche sul campo con perlustrazioni nel carcere e nell'ospedale, e documentò fotograficamente i luoghi dei parti clandestini, verificando così la vicinanza geografica, 100 mt scarsi, tra il CCD de *La Cacha* e l'*Hospital de Olmos*.

---

24

Come possiamo leggere dal dossier "*Materindades Clandestinas*", nella sezione intitolata: "*Partos de detenidas clandestinas en el Hospital de la cárcel de Olmos*", nei documenti riguardanti il CCD *La Cacha*, disponibile alla pagina web: [www.abuelas.org.ar](http://www.abuelas.org.ar), sezione. Maternidad:

*"El 27 de abril de 1977 María Rosa comenzó con las contracciones previas al parto, y fue trasladada al Hospital de la Cárcel de Olmos, en donde dio a luz a mellizos varones que posteriormente fueron alejados de su madre con destino incierto.*

*Su compañero Enrique fue informado por los mismos guardias del CCD "La Cacha", en donde él se encontraba detenido, que había sido padre de mellizos. Días después, entre fines de mayo y principios de junio de 1977, habría sido "trasladado", y nunca más fue visto ni se supo nada de él. Lo mismo sucedió con María Rosa, quien después de dar a luz fue desaparecida pos sus secuestradores."*

Sui genitori *apropiadores* dei gemelli credo sia indicativo riportare, sempre dal dossier *Maternidad Clandestina*, sezione e fonte già citata, il ruolo di Samuel Mira all'interno dell'organizzazione della repressione clandestina, per confermare i parametri di scelta, adottati dal regime, per scegliere le famiglie a cui destinare i figli dei *desaparecidos*:

*"Los mellizos —hijos en realidad de María Rosa Tolosa— fueron inscriptos como nacidos el 16 de mayo de 1977, hijos naturales de Samuel Miara y de Beatriz Alicia Castillo.*

*Samuel Miara se inició como policía en el año 1963. Desde marzo de 1976 pasó a la Dirección General de Inteligencia de Superintendencia de Seguridad Federal de la Policía Federal, en la que en diciembre de 1976 ascendió a Principal, cargo que ocupó hasta el año 1978. En el momento del nacimiento de los mellizos, se desempeñaba en esa dependencia como Inspector. En 1978 pasó al Departamento de Delitos Subversivos hasta 1980. A fines de 1981 fue ascendido a Subcomisario; pasó a retiro voluntario en 1985.*

*La otra parte de su expediente es contada por los sobrevivientes de diferentes CCD, quienes lo identificaron como el "Turco Gonzalez" o "Cobani". En los campos de concentración desempeñaba diversas "tareas", que iban desde ser jefe de guardia hasta la tortura, pasando por interrogatorios y violaciones a las mujeres detenidas. Fue visto en los CCD "Club Atlético", "El Banco" y "El Olimpo".*

*De acuerdo con el testimonio de liberados del CCD "El Atlético", siendo jefe de guardia, era quien decidía sobre los traslados y ejecuciones de los detenidos-desaparecidos.*

*De acuerdo con declaraciones hechas por Elba Delgadillo, hermana de la enfermera del Hospital de la U.P N° 8 actualmente desaparecida, Miara visitaba frecuentemente la Cárcel de Olmos."*

Nel corso dell'anno venne ritrovata un'altra fondamentale testimonianza, quella della sopravvissuta Rosa Angela Daniele, che partorì durante il suo sequestro nello stesso ospedale<sup>25</sup>. Questa, assieme alla testimonianze dei medici in servizio in quegli anni e presenti durante la nascita di questi neonati, figli di “*detenidas N.N.*”, fecero chiaramente capire che le permanenze di *desaparecidas* gravide nell'ospedale del carcere erano abbastanza frequenti.

Avere finalmente le prove per accertare la collusione tra il *Servicio Penitenciario Bonaerense* e il *Terrorismo de Estado* ha significato poter rompere finalmente un silenzio durato una trentina d'anni, che lasciava di fatto impuniti gran parte dei responsabili della repressione clandestina, coperti fino ad allora dalla legge 23/521, abolita solo nel 2003, e salvati dagli indulti approvati dall'ex Presidente Argentino Carlos Menem<sup>26</sup>.

Dal 2004 in poi, basandosi sulle prove rivenute da queste investigazioni e sulla stessa denuncia fatta dal Segretariato dei Diritti Umani della Provincia di Buenos Aires, è stato affermato e accertato che il servizio penitenziario ebbe sotto il suo controllo di certo il CCD *La Cacha* e il relativo gruppo di commando che sequestrava e torturava i detenuti illegali. Ma successivamente venne aumentato il numero di CCD sui quali s'iniziò ad indagare, con l'intenzione di stabilire quale fosse stata la rete che legava tra di loro i vari centri.

I *Centros Clandestinos de Detención* presi in analisi nel dossier 2007 sono i seguenti:

- *Pozo de Quilmes*
- *Vesubio*
- *La Cacha – Carcere de Olmos*
- *Pozo de Arana*
- *Pozo de Benefield*
- *Comisaria Quinta*
- *Brigada de Investigaciones La Plata*
- *Regimento de Fanteria 1 y 60* .

---

<sup>25</sup> Il 28 maggio del 1976 una *patota* armata sequestrò Rosa Angela assieme a suo marito, nella località di Ensenada. Rosa fu portata nel CCD chiamato *Regimento de Fanteria 1 y 60* nella città di La Plata, dove rimase prigioniera 17 giorni. Siccome in quel CCD il trattamento riservato alle donne incinte era identico a quello riservato agli altri detenuti, le pessime condizioni di salute di Angela, al sesto mese di gravidanza, le permisero di essere trasferita all'*Hospital de la Cárcel de Olmos*.

Per pochi giorni la donna venne tenuta assieme ad altre detenute illegali nelle stesse condizioni, ma dopo fu trasferita in completo isolamento in un altro reparto. La donna partorì il 15 giugno, in pessime condizioni, maltrattata dalle infermiere. Grazie all'intervento del Consolato Italiano, Rosa Angela, dopo essere stata torturata presso l'ottavo Commissariato di La Plata, fu nuovamente trasferita al *Cárcel de Olmos*. Sta volta venne registrata e quindi “legalizzata”, trasferita al carcere di *Villa Devoto* e liberata il 22 novembre 1976.

La ricostruzione completa della vicenda di Rosa Angela Daniele è riportata nel dossier “*Materindades Clandestinas*”, nella sezione intitolata: “*Partos de detenidas clandestinas en el Hospital de la cárcel de Olmos*”, nei documenti riguardanti il CCD *La Cacha*.

<sup>26</sup> Oltre alla cancellazione della legge detta “*de Obediencia Debida*” nel 2003, dal 15 giugno 2006, la *Cámara de Casación Penal* dichiara incostituzionali il Decreto 2741/90, del 1990, voluto dall'allora presidente Carlos Menem a favore dell'ex dittatore Jorge Videla e del suo ex ministro dell'Economia José Martínez de Hoz. A fine aprile 2010 la Corte Costituzionale argentina ha definitivamente dichiarato incostituzionale l'indulto.

Il principale scopo del dossier *Maternidades Clandestinas* è quello di fare luce sul destino delle gestanti detenute e poi scomparse e sui loro figli, nati in prigionia.

L'investigazione è stata basata soprattutto sullo studio e la trascrizione di testimonianze sia dirette (interviste, denunce dei sopravvissuti e dei familiari delle vittime) che documentali (processi, dossier della CONADEP, dossier della DIPBA, documenti delle forze di sicurezza, dati ricopiati e trascritti dagli ex detenuti, archivi storici delle APM), giornalistiche (articoli d'attualità e dell'epoca e bollettini pubblicati da organizzazioni umanitarie e organi internazionali) e bibliografiche (avvalendosi di pubblicazioni come *Nunca Más*).

L'equipe di ricerca ha lavorato quotidianamente secondo un metodo interdisciplinare, avvalendosi di esperti di diverse discipline (dalla storia, alla psicologia, all'informatica)<sup>27</sup>. Tutto ciò per cercare di rendere il dossier un'analisi complessiva dei diversi aspetti della repressione attuata nei CCD, soprattutto nei confronti delle future madri.

La quantità delle testimonianze e la precisione delle informazioni contenuta in questo dossier, accessibile e visionabile da tutti tramite il sito internet: [www.abuelas.org](http://www.abuelas.org), è veramente impressionante e non lascia alcun dubbio sulla relazione tra regime e pianificazione delle maternità clandestine. Risulta evidente che **l'appropriazione dei neonati delle detenute era una costante, studiata e programmata metodologia repressiva da parte del Terrorismo di Stato**, non un semplice "effetto collaterale" della guerra *sucia*.

Il dossier approfondisce il funzionamento di ogni singolo CCD nei minimi dettagli, descrivendo la sua ubicazione, gli anni di attività, la struttura interna e il trattamento riservato in genere ai detenuti, poi in una sezione specifica, denominata "*Embarazadas*", raccoglie testimonianze e documenti sulla situazione di ogni singola gestante. Le donne in stato di gravidanza rinchiusi in questi otto CCD analizzati risultano essere 64, per ognuna di loro viene redatta una scheda di approfondimento, che segue le prigioniere dal momento del loro sequestro fino alla loro *desaparicion*, o in alcuni rari casi della loro liberazione<sup>28</sup>. In questo dossier è possibile anche leggere dei casi di ricongiungimento dei figli ritrovati, assolutamente in numero minoritario rispetto ai *nietos* che risultano tutt'ora dispersi.

---

<sup>27</sup>L'*equipe* che ha lavorato alla stesura di questo dossier, era diretta da Claudia Carlotto, Presidente della CONADI, e composta da: Emanuel Lovelli, avvocato per i diritti civili della città La Plata, Vanina Laura Wiman e Laureano Barrera, laureati e ricercatori dell'università de La Plata in *Comunicación Social*, e il perito informatico Nicolás Ialonardi.

<sup>28</sup> Le uniche sopravvissute furono 15: Adriana Lelia Calvo, detenuta presso la *Comisaria 5°*e in seguito trasferita al *Pozo di Benfield*; Norma Lidia Aquin, Gladis Beluardi De Taverna, Azucena Pereyra De Duran, Eva Espinoza De Diaz, tutte detenute presso *Hospital Cárcel De Olmos*; Elsa Beatriz Mattia, Norma "María" Aquin, detenuta presso *La Cacha*; Marta Josefa Enrique detenuta al *Pozo de Quilmez* e trasferita al carcere "ufficiale" di *Villa Devoto*; Zulema Beatriz Grasso detenuta presso il *Regimiento de Fanteria 1 y 60*; María Susana Reyes, Elena Alfaro, Nieves Marta Kanje, Mónica Haydée Piñeiro de Guarido, María Celia Kriado de Smith, Celina Amalia Galeano, tutte detenute presso il *Vesubio*.

Sempre leggendo il lavoro delle APM sulle *matenidades clandestinas* si conferma il collegamento e la cooperazione tra diversi CCD situate in diverse zone della Provincia di Buenos Aires e questo rafforza l'ipotesi, ormai certa, di collaborazione tra vari reparti delle Forze Armate. Ad esempio è provato che il centro *Comisaria 5° de La Plata* non disponeva di strutture idonee per il parto, quindi le sue gestanti venivano spesso trasferite presso un centro chiamato "*Pozo de Bonfield*"<sup>29</sup>. A tal proposito, anche a testimonianza della disumanità con la quale venivano effettuati questi parti, riporto la vicenda personale delle detenute Inés Orega e Adriana Calvo, che vennero trasferite dalla *Comisaria 5°* al *Pozo de Bonfield*:

*"Inés tenía 17 años y era primeriza, por lo que las otras detenidas le explicaban la forma de respirar y demás cuestiones que hacen la situación de parto. Cuando Inés comenzó con las contracciones, sus compañeros de cautiverio pidieron a gritos la intervención de un médico. Se hizo presente el médico policial Jorge Antonio Bergés, quien tuvo una activa participación en varios casos de partos en cautiverio en el "Pozo de Banfield". Bergés se llevó a Adriana Calvo y a Inés a un piso al cual llegaron subiendo una escalera, y les realizó una supuesta "revisación ginecológica". Después de esta breve entrevista el médico policial les indicó que vuelvan a sus celdas. El 12 de marzo de 1977 Inés volvió a comenzar con fuertes contracciones: sus compañeras de cautiverio llamaron a los guardias y éstos se la llevaron a la cocina de la comisaría. Inés fue ubicada sobre una sucia mesa del lugar. Tabicada, atada de manos y frente a todos los guardias del centro clandestino, Inés dio a luz a su bebé, al que llamó Leonardo."*

Ancora più atroce, se è possibile, fu il trattamento riservato ad Adriana Calvi, unica madre liberata dal *Pozo de Bonfield* e dunque preziosissima testimone diretta:

*"El 15 de abril, estando Adriana detenida en la Comisaría 5°, comenzó su trabajo de parto. Después de horas de pedir ayuda, dos guardias la subieron a un patrullero en el que se encontraban dos hombres y la detenida María Magdalena Mainer. Camino a Capital Federal, en el cruce de las rutas 36 y 2, detuvieron el auto y Adriana con los ojos vendados dio a luz a Teresa.*

*Inmediatamente la llevaron al CCD del "Pozo de Banfield", en donde fue "atendida" por el médico Jorge Antonio Bergés. La separaron de su hija, a quien todavía estaba unida por el cordón umbilical, y la subieron a un piso para quitarle la placenta, bajo insultos y amenazas. Adriana, desnuda y dolorida, fue obligada a limpiar todo el lugar, y sólo después de eso le permitieron lavar a su hija recién nacida."*<sup>30</sup>

Ma come spiega lo stesso dossier, il *Pozo de Bonfield* era uno dei centri specializzati nelle *maternidades clandestinas*:

---

<sup>29</sup> Il *Pozo de Banfield* fu uno dei primi CCD ad entrare in attività, secondo numerose testimonianze di sopravvissuti, funzionò già dal novembre 1974, fino al 1978. Ospitò circa 182 detenuti di cui per lo meno 16 donne incinte, alcune non identificate. Una sola di queste venne liberata. Il centro era situato in *calles Siciliano y Vernet* nel paesino di Banfield, frazione di Lomas de Zamora (provincia de Buenos Aires) e fungeva come LRD e centro di tortura per il periodo che va dal 1974 al 1976, poi venne usato come LT, *lugar transitorio*.

<sup>30</sup> Dal dossier "*Materindad Clandestina*", nella sezione intitolata: "*Embarazadas, relatos*", nei documenti riguardanti il CCD *Comisaria 5°*.

*“Una de las características distintivas del “Pozo de Banfield” fue el gran número de embarazadas vistas allí, como así también la cantidad de partos que se produjeron en ese lugar. Embarazadas detenidas en otros establecimientos policiales o militares, eran trasladadas al “Pozo de Banfield” cuando se encontraban a punto de dar a luz.*

*Las condiciones de detención y el trato hacía ellas no difería en gran medida de las del resto de los detenidos desaparecidos, eran sometidas a golpes, torturas físicas y psicológicas.*

*Durante el período de gestación eran controladas por sus propios compañeros de detención. Pero también por el médico policial Jorge Antonio Bergés, quien como único médico policial dependiente de la Dirección General de Investigaciones circulaba por los diversos Centros Clandestinos ocupándose de la atención médica de los detenidos salvajemente heridos en las torturas y en los operativos de secuestro, como de las revisiones periódicas de las mujeres embarazadas y la asistencia de sus partos.*

*Cuando el alumbramiento era inminente, las embarazadas eran conducidas a una sala ubicada en el primer piso que funcionaba como enfermería. Allí, esposadas a una camilla y sin las más mínimas condiciones de asepsia, las mujeres daban a luz entre los insultos de Bergés y el personal de guardia.*

*Inmediatamente después del nacimiento, las parturientas eran obligadas a limpiar la enfermería. Instantes después les arrancaban los hijos de sus brazos con diferentes mentiras y ellas regresaban a la celda sin ellos. En ocasiones, y como parte de la práctica perversa que llevaban a cabo, algunas madres se les hacían llenar papeles o planillas con sus datos personales y de su familia, o firmar supuestos permisos para bautizar a sus hijos.*

*Este centro clandestino de detención también era utilizado como "hospital" para la atención de los heridos provenientes de otros centros. Era también Bergés el encargado de la atención médica de los mismos.”.*

All'interno della sezione dedicata alle donne detenute in gravidanza, nel dossier *“Maternidades Clandestinas”*, troviamo anche una parte dedicata ai bambini trattenuti all'interno dei CCD.

Infatti, quando durate un'azione di sequestro il *grupo de tareas* trovava anche dei minori, difficilmente li lasciava ai vicini o ai parenti, ma spesso venivano portati assieme ai genitori nello stesso centro di detenzione, per poi fare un differente percorso a seconda della loro età.

Se i bambini sequestrati erano ancora molto piccoli, venivano illegalmente adottati, oppure iscritti come figli propri tramite falsi certificati di nascita dagli stessi membri della repressione. In questo caso la permanenza nei CCD era breve e in genere si svolgeva come nel caso di María Eugenia Gatica Caracoche di 13 mesi e José Sabino Abdala di due anni e mezzo, entrambi sequestrati il 20 marzo del 1977, mentre giocavano assieme nella casa dei genitori di José. I due piccoli furono portati assieme alla *Comisaria 5°*.

La bambina fu *apropiada*, tra aprile e giugno del 1977, da Rodolfo Oscar Silva, funzionario di polizia, e sua moglie Amanda Elisabeth Colard. Tramite un certificato di nascita falso la coppia dichiarò che la bambina era nata il 29 giugno 1976, e la iscrissero come loro figlia legittima all'anagrafe sotto il falso nome di Elisabeth Silvina Silva. Il bambino invece fu illegalmente registrato come figlio della coppia Teresa Mastronicola e Vladimiro Wostowicz, medico collaborazionista del regime, dandogli il nome di Federico Gabriel Wostowicz.

Ma se il minore sequestrato non risultava più idoneo all'adozione, perché troppo cresciuto, frequentemente era portato in orfanotrofio come figlio di N.N.

Ma ci sono stati casi documentati di ragazzini trattenuti nei CCD molto più a lungo, come mezzo per ricattare i genitori, ma anche come prigionieri vittime della repressione. Porto ad esempio il caso di Monica Graciela Santucho, di 14 anni:

*“Según diversos testimonios, Mónica Graciela Santucho permaneció en cautiverio en dos centros clandestinos de detención, en los cuales le dispensaron el mismo trato que a los demás detenidos, de forma tal que fue víctima de sesiones de torturas pese a su corta edad.*

*Fue vista entre el 3 y el 16 de diciembre en el CCD de Arana, también en “El Campito” (en Campo de Mayo) y posteriormente hasta el 21 de diciembre en el CCD de la Comisaría 5° de La Plata. Hasta el día de hoy Mónica continúa desaparecida.”<sup>31</sup>.*

E' chiaro a questo punto che, all'interno di questo dossier, si riscontrano dei punti chiave nel trattamento delle future madri e dei bambini, comuni ad ogni CCD. La vita di un prigioniero considerato adulto non aveva alcun valore, anche se ancora minorenne. Mentre i bambini erano chiaramente una “merce preziosa”, con coppie che si preparavano a “rubarli” prima ancora della loro nascita. Infatti le madri venivano separati dai neonati dopo pochissimi giorni, o addirittura ore, il che fa presupporre che prima ancora del parto già si sapesse a chi “assegnare” il bambino.

In tutti i casi di *reaparicion* dei figli scomparsi, la coppia *apropriadora* è quasi sempre composta da almeno un membro della repressione o da uno strettissimo collaboratore dei *golpisti*. Sono veramente rarissimi i casi in cui i genitori adottivi fossere realmente all'oscuro della provenienza dei bambini.

Risulta evidente che ci dovevano essere delle liste d'attesa e delle “graduatorie” che stabilivano l'affidamento di questi figli destinati all'oblio delle proprie radici.

Il lavoro delle *Abuelas* risulta così oltremodo prezioso, sia come aiuto alla Giustizia, fornendo materiale e testimonianze per aprire nuovi processi contro medici e militari ancora impuniti, sia come ricerca storica e difesa della memoria delle vittime della dittatura militare, svelando quale cinico disegno di repressione si nascondesse dietro le adozioni dei bambini scomparsi.

La società argentina ha il dovere di interrogarsi sulla vita di questi figli, cresciuti con finti genitori, che quando scoperti essere impostori, hanno rivendicato per anni il loro come atto di pietà e di amore cristiano verso creature innocenti. Questo dossier dimostra invece che non vi era coppia, tra quelle che falsificò i documenti, che non conoscesse le condizioni atroci che permise loro di appropriarsi di quei bambini; figli mai abbandonati dalle proprie madri, ma anzi voluti fino al punto di riuscire a portare a termine gravidanze in condizioni disumane, sotto tortura e perennemente insultate e minacciate.

---

<sup>31</sup>La ricostruzione completa della vicenda di Mónica Graciela Santucho è riportata nel dossier “*Materindades Clandestinas*”, nella sezione intitolata: “*Niños en el CCD*”, nei documenti riguardanti il CCD Comisaria 5°.

Sul corpo delle future madri la dittatura argentina attuò un modello di repressione doppio, non solo torturate e abusate per poi essere spesso “disperse” come per le altre *desaparecidas*, ma anche espropriate della loro stessa maternità, usate come mezzo di riproduzione, per uomini incapaci di dare la vita e invece capacissimi di toglierla.

Assieme ad una equipe di psicologi e psicoterapisti, alle *abuelas* si sono fatte carico di un doppio compito: oltre quello di ricostruire la traccia biologica di questi nipoti, anche quello di aiutarli a ricomporre il loro vero “essere”.

Spesso al tentativo di riavvicinare i ragazzi alle famiglie d’origine si è contrapposto in sede giuridica e anche politica l’argomentazione: “siccome sono già cresciuti e si sono già abituati, è indispensabile evitare un nuovo trauma ai ragazzi”, ma questo è un argomento perverso che indica nella restituzione dell’identità un nuovo trauma da evitare a qualunque costo.

E’ evidente come in nessun modo si possa ammettere come “amore” i legami e i sentimenti dell’aguzzino o del carnefice verso la sua vittima. E tantomeno si può credere che nella condizione di prigioniero sia data la possibilità di scelta. La libertà è la condizione dell’amore. L’amore come aspirazione ha altre radici che la possessività uccide.

Anche se l’appropriazione psico-fisica dei bambini non implicava il castigo o il maltrattamento esplicito, è certamente vero che questi ragazzi sono cresciuti sotto una forma di controllo che l’imprigionava, spacciato come amore parentale.

In questo modo, anche se lontano dai CCD l’appropriador ha perseverato in una forma privata di dittatura, diventando così il Padrone, signore assoluto della vita e della morte del suo bambino/ostaggio. E’ facile così immaginare che il primo impatto con la scoperta della realtà abbia potuto portare i ragazzi ad una difesa da tutti i sentimenti ostili nei confronti delle immagini totalizzanti dei loro appropriatori, un’immagine che con l’accettazione della verità sulle loro origini e storia va finalmente a distruggersi, per alcuni *nietos* fu anche possibile, a causa dell’abitudine a vivere nella menzogna, vedere nella figura del proprio *apropiador* un salvatore. Usando queste possibili e iniziali reazioni dei ragazzi l’opinione pubblica schierata in difesa delle famiglie dei rapitori è arrivata alla colpevolizzazione della famiglia vittima trasformando la non “restituzione” in un diritto a protezione del ostaggio

Ma tutto questo non ha niente a che vedere con il bisogno di **verità e conoscenza** dimostrato dai ragazzi che hanno attuato il processo di riavvicinamento alle famiglie d’origine, che grazie alla scoperta delle loro identità hanno potuto costruirsi un nuovo e completo *sé*, composito di mille sfaccettature, ma libero di amare i loro genitori *desaparecidos* e di perdonare in alcuni casi le famiglie che li hanno cresciuti, rendendoli assolutamente più forti e consapevoli, parte attiva, e non più passive vittime, di una storia che loro stessi con la loro autodeterminazione hanno contribuito a cambiare.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Sono numerosissime le interviste disponibili sul web dei *nietos recuperados*, dalle quali è possibile leggere la visione positiva che loro stessi danno al ricongiungimento con le loro origini. Cito solo brevi flash:

“*Haber descubierto la verdad, estar reconstruyéndome y saber quién soy está buenísimo*” Pablo Gaona Miranda, nieto 106, intervista EL PAIS, 8 settembre 2012, disponibile su [www.pagina12.com/ar](http://www.pagina12.com/ar).

“¿Podes comparar las sensaciones del antes y después de conocer la verdad?-Ahora, felicidad, sin saber quién es uno no puedes ir para adelante. La de antes, no se puede compartir, porque la sensación de tener la duda adentro... los nietos tenemos un vacío tan grande que no es fácil de transmitir.” Francisco Madariaga, nieto 101, intervista disponibile su [www.losbuenosvecinos.com.ar](http://www.losbuenosvecinos.com.ar).

Alla luce di quanto scritto e ricostruito appare chiaro che la storia di queste donne merita di certo di essere raccontata e diffusa assieme a quella delle *Madres*.

Assieme alle *Madres de Plaza de Mayo*, le *Abuelas* sono state il vero simbolo del coraggio civico delle donne argentine.

La loro è una battaglia vincente, una di quei rari casi, nella Storia del '900, in cui un gruppo di donne, madri e nonne, riesce da sola ad opporsi con costanza e resistenza ad una dittatura ed al suo piano di "sterminio della memoria", non ostacolata da nessun altro organo nazionale o internazionale. Esse hanno resistito e sono andate oltre, oltre i militari, oltre i giudici corrotti, oltre la politica asservita agli accordi di potere ed anche oltre una democrazia che non aveva nessuna intenzione di affrontare e punire i golpisti e i loro reati, facendo condannare i carnefici tramite l'unico reato che la "*Ley de obediencia debida*" non lasciava impunito: il sequestro di minori.

Esse ci hanno permesso di conoscere la Storia che il loro stesso Paese avrebbe voluto dimenticare.

## **BIBLIOGRAFIA**

A.A.V.V. , "*Memorie del buio – lettere e diari delle donne argentine imprigionate durante la dittatura. Una testimonianza di resistenza collettiva*", Sperling&Kupfer, 2008.

CARLOTTO M., "*Le irregolari – Buenos Aires Horror Tour*", Edizioni E/O, Roma 1998.

CONADEP, "*Nunca más*", Buenos Aires, settembre 1984.

MORETTI I, "*I figli di plaza de Mayo*", Sperling&Kupfer, Milano 2007.

NOSIGLIA JULIO E, "*Botín de guerra*", Edizioni Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires 1985.

PADOAN D., "*Le pazze. Un incontro con le Madri di Plaza de Mayo*", Bompiani, Milano 2005.